

Informe sobre las políticas

PROYECTO DE DOCUMENTO DE EXPECTATIVAS DE LA COP 21 DE PARÍS



© JURGEN FREUND / WWF

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2015 (COP21) es un momento fundamental. Los gobiernos han fijado diciembre de 2015 como plazo para ponerse de acuerdo sobre un nuevo régimen climático para después de 2020.

INTRODUCCIÓN

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2015 (COP21) es un momento fundamental. Los gobiernos han fijado diciembre de 2015 como plazo para ponerse de acuerdo sobre un nuevo régimen climático para después de 2020. Ese acuerdo debe ofrecer al mundo una oportunidad de luchar para evitar una peligrosa subida de la temperatura global. Dicho acuerdo debe ser justo, ambicioso y transformador. Al mismo tiempo, la COP21 ofrece la oportunidad de mostrar los esfuerzos que los países, el sector privado y la sociedad civil están haciendo para combatir el cambio climático, y para acelerar y ampliar tales acciones.

El sector de la tierra —y el de los bosques, en particular— tiene un papel sumamente importante que desempeñar tanto en el acuerdo para después de 2020 como en las medidas inmediatas necesarias para evitar un cambio climático catastrófico. La REDD+, al igual que otras estrategias, como los enfoques conjuntos de mitigación y adaptación, puede contribuir de manera significativa a reducir las emisiones y apoyar el desarrollo sostenible, crear medios de vida resilientes y salvaguardar la biodiversidad y los servicios ecológicos.

ANTECEDENTES: ¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE EL SECTOR DE LA TIERRA?

El sector de la tierra, incluyendo las tierras forestales y agrícolas, es fundamental para la mitigación y adaptación al cambio climático.

Alrededor del 25% de las emisiones globales provienen de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra (ASOUT),¹ lo que convierte al sector de la tierra en la mayor fuente de emisiones solo por detrás del sector de la energía. Alrededor de la mitad de esas emisiones proceden de la deforestación y degradación de los bosques, mientras que la otra mitad se debe a las actividades agrícolas. En muchos países en desarrollo la ASOUT es la principal fuente de emisiones. Según el IPCC, el sector de la tierra podría proporcionar entre un 20% y un 60% de la reducción acumulada para el año 2030. Sin acciones en el sector de la tierra, será imposible mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5°C y 2°C sobre los niveles preindustriales.

Las medidas de mitigación en el sector de la tierra también pueden ayudar a los países a adaptarse al cambio climático. Por ejemplo, la conservación, la gestión sostenible y la restauración de los ecosistemas, como los bosques y los manglares, no solo reducen las emisiones, sino que además son formas rentables de construir medios de vida resilientes y ayudan a las personas y la naturaleza a adaptarse a los impactos del cambio climático.

El sector de la tierra es muy importante para las personas: el 70% de las personas más pobres del mundo dependen de la agricultura para su sustento, al tiempo que 1,6 millones de personas tienen en los bosques su fuente de alimentos, agua, combustible, medicinas, tradiciones culturales y formas de vida. Los

¹ IPCC. 2014. Agriculture, Forestry and Other Land Use (AFOLU). www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg3/ipcc_wg3_ar5_chapter11.pdf

bosques, especialmente en los trópicos, mantienen el 80 % de la biodiversidad terrestre. Sin embargo, alrededor de una cuarta parte de las tierras agrícolas del planeta están seriamente degradadas;² desde 1990 se han perdido 129 millones de hectáreas de bosque y la FAO informa de que la destrucción continúa a un ritmo de aproximadamente 8,8 millones de hectáreas al año³, a menudo con impactos devastadores para las comunidades y los pueblos indígenas.

Un régimen climático eficaz debe incluir el sector forestal y de la tierra. El acuerdo adoptado en París necesita reconocer ese hecho, utilizando un planteamiento simple, flexible y transparente, que promueva metas ambiciosas y una reducción de emisiones ecológicamente sólida al tiempo que proteja la biodiversidad y los derechos. Las negociaciones siguen poniendo de relieve la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria y de reconocer los impactos económicos asociados de las acciones de mitigación y adaptación en el sector de la tierra.

EL NUEVO RÉGIMEN CLIMÁTICO: MEDIDAS PARA EL PERÍODO POSTERIOR A 2020

EL SECTOR DE LA TIERRA EN EL ACUERDO SOBRE EL CLIMA

WWF insta a que se incluya el sector de la tierra en el acuerdo de París de una forma que reconozca su importancia en el ciclo global del carbono y su papel fundamental para evitar un cambio climático peligroso. El texto del acuerdo debe proporcionar incentivos y maximizar las oportunidades de cada país, para asegurar que el uso sostenible de la tierra sea parte del camino hacia economías inteligentes en relación con el clima. Debe apoyar un alto nivel de ambición para reducir las emisiones y conservar y aumentar las reservas de carbono en el sector de la tierra.

Para lograr un impacto climático real y positivo mediante acciones de mitigación en el sector de la tierra, todos los países deben «contabilizar lo que ve la atmósfera». La contabilidad debe ser integral y completa, incluyendo tanto los sumideros como las fuentes. El nuevo acuerdo sobre el clima tiene que proporcionar un marco que aliente a las Partes a tomar medidas en el sector de la tierra como parte de sus contribuciones de mitigación fijadas a nivel nacional.

Por lo tanto, WWF insta al desarrollo de normas de contabilidad con base en la tierra para las actividades del sector de la tierra —que incluya los usos pertinentes de la agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra (ASOUT)—, para mejorar y facilitar una contabilidad integral, completa y comparable. Algunas de las herramientas relevantes para ello serían las Directrices del IPCC de 2006 y las normas definidas en la Convención, que emplean un sistema de información basado en la tierra que también ha de aplicarse a la contabilidad. Las decisiones que se adopten en París deben incluir una clara hoja de ruta para lograrlo.

Texto actual del acuerdo

WWF celebra las referencias a las características especiales del sector de la tierra en diferentes partes del último borrador del texto, incluyendo el preámbulo; apoyamos firmemente conservar las referencias en la sección de mitigación y garantizar una contabilidad transparente respecto a las contribuciones del sector de la tierra. En este sentido, WWF apoya la noción subyacente reflejada en varias opciones dentro del artículo 3, en relación con la necesidad de disponer de un conjunto de principios para orientar y evaluar la contabilidad de los países en relación con las fuentes y los sumideros del sector de la tierra.⁴ Además, las decisiones que se tomen en la COP en París deben incluir un

mandato para empezar a trabajar en el marco hacia la transición a un marco contable común para el sector de la tierra.⁵

WWF pide a las Partes que mantengan las referencias a los principios que deben enmarcar la acción climática en el sector de la tierra con el fin de garantizar una mayor transparencia e integridad. La COP también debería aprobar una decisión que cree un proceso para desarrollar normas y orientaciones generales para la contabilidad del sector de la tierra.

REDD+ Y BOSQUES EN EL NUEVO ACUERDO SOBRE EL

Los bosques, especialmente los bosques tropicales, tienen un papel fundamental en la protección del clima. En conjunto, la deforestación y la degradación tropicales causan entre el 14 % y el 21 % de todas las emisiones antropogénicas de carbono, mientras que la absorción de CO₂ en los bosques tropicales primarios y recuperados proporciona entre el 10 % y el 15 % del potencial de mitigación de carbono.⁶ Estas cifras no incluyen el potencial de mitigación de los manglares y turberas.

La REDD+ ofrece una solución para hacer frente a las causas de la pérdida forestal en los países en desarrollo. El marco, creado bajo la CMNUCC, ofrece incentivos financieros para que los

² *The New Climate Economy. 2014. Land Use: Protecting Food, Forests and People.* <http://2014.newclimateeconomy.report/land-use>

³ *FAO, Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2015.*

⁴ Véase el párrafo 37 del texto de la Decisión (versión del 10 de noviembre de 2015) en referencia al art. 3 párrafo 10.

⁵ Véase el art. 3 párrafo 10 opción 2 del texto del Acuerdo (versión del 10 de noviembre 2015), que incluye un mandato de ese tipo.

⁶ *International Sustainability Unit. 2015. Tropical Forests: A Review.* www.pcfisu.org/wp-content/uploads/2015/04/Princes-Charities-International-Sustainability-Unit-Tropical-Forests-A-Review.pdf (este porcentaje solo se refiere a las emisiones de carbono).

países en desarrollo reduzcan las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD), así como para conservar e incrementar sus reservas de carbono y gestionar de manera sostenible sus bosques (a eso se refiere el signo más de REDD+).

Las negociaciones técnicas han concluido, y más de 50 países en desarrollo de todo el mundo han logrado avances significativos en la elaboración de sus estrategias y planes de acción en materia de REDD+. El siguiente paso es apoyar la aplicación nacional y catalizar acciones a gran escala, para lo que se necesita el compromiso político de los países con bosques tropicales y el apoyo financiero a largo plazo de los países donantes.

La REDD+ tiene un alto potencial de mitigar las emisiones. Puede desempeñar un importante papel para alcanzar los objetivos de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, consistentes en poner fin a la pérdida forestal para el 2030 y restaurar 350 millones de hectáreas. Si se alcanzan esos objetivos, se estima que se eliminarán entre 4,5 y 8,8 millones de toneladas de CO₂ por año hasta el 2030⁷, a través de medidas urgentes para poner fin a la deforestación para el año 2020, conforme a lo estipulado en el objetivo 15.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y se lograría un ahorro de emisiones mucho mayor y más inmediato.

Para que la REDD+ se aplique sobre el terreno, es fundamental enviar señales fuertes y positivas tanto en el texto del acuerdo como a través de las acciones acordadas para el año 2020. Una mención explícita de la REDD+ en el acuerdo climático reafirmará el compromiso de los países para que este planteamiento sea exitoso a largo plazo, contribuyendo de manera significativa a cambios de las economías en desarrollo hacia vías de desarrollo de bajas emisiones de carbono.

Texto actual del acuerdo

El texto actual del acuerdo incluye varias referencias a la REDD+ en el Preámbulo y

en la sección de Mitigación. Aunque muchos países en desarrollo han defendido y apoyado fuertemente esas referencias, la redacción está entre corchetes y se negociará en París.

WWF pide a todas las Partes que envíen un mensaje inequívoco sobre su compromiso de trabajar en REDD+, enfatizando y reconociendo todos los progresos realizados hasta la fecha en el texto del acuerdo amparado por la CMNUCC, incluyendo el Marco de Varsovia para la REDD+, en particular en la sección Financiación. Para muchos países en desarrollo es esencial hacer referencia a la REDD+ en el acuerdo con el fin de enviar los mensajes adecuados a los líderes políticos y a los países donantes para garantizar la eficacia a largo plazo de la REDD+ tras el 2020.

LA AGENDA DE LA ACCIÓN ACTUAL: LA ACCIÓN ANTES DE 2020

WWF cree que un acuerdo fuerte y universalmente vinculante es esencial para enmarcar la acción mundial sobre el cambio climático para después de 2020. Sin embargo, los científicos están de acuerdo en que para prevenir aumentos de la temperatura global potencialmente catastróficos, las emisiones de gases de efecto invernadero deben llegar a su punto máximo antes de 2020. La acción puede y debe acelerarse y ampliarse ahora.

Las actividades del sector forestal tienen el potencial de contribuir sustancialmente a cerrar la «brecha de gigatoneladas» entre las medidas de mitigación a que se han comprometido, o que se están aplicando actualmente, y lo que la ciencia dice que se necesita, algo que se logra además a un costo más bajo que con actividades similares en otros sectores. Los esfuerzos actuales de los países en este sector podrían ser amplificados mediante el apoyo internacional (por ejemplo, a través de la REDD+), con posibles reducciones de emisiones anuales de CO₂ de entre 1,3 y 4,2 Gt en el sector forestal para el 2020.⁸ WWF quiere que los países aborden



© PAUL BETTINGS / WWF-CANADA

⁷ Wolosin, M. 2014. *Quantifying the Benefits of the New York Declaration on Forests*. www.climateadvisers.com/quantifying-the-benefits-of-the-new-york-declaration-on-forests

⁸ UNEP. 2012. *The Emissions Gap Report 2012*. United Nations Environment Programme. www.unep.org/pdf/2012gapreport.pdf

100%
RECICLADO**NUESTRA VISIÓN**

El Programa Bosques y Clima de WWF trabaja para asegurar la conservación de los bosques tropicales como almacenes de carbono mediante el desarrollo de una economía verde en beneficio de las personas, el clima y la diversidad biológica de manera que los transforme.

panda.org/forestclimate

/ [wwf](https://www.facebook.com/wwf)/ [wwfforestcarbon](https://twitter.com/wwfforestcarbon)

eficazmente las causas de la pérdida forestal, trabajando para lograr una deforestación y degradación forestal neta cero para el año 2020, un objetivo que se refleja en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y que cuenta con el apoyo de muchas empresas e instituciones financieras destacadas.

Los bosques son uno de los pilares de la Agenda de Acción Lima-París (AALP), cuyo objetivo es catalizar una acción ambiciosa sobre el cambio climático antes de 2020 para complementar las negociaciones formales. Una mayor ambición requerirá tanto liderazgo individual como colaboración, ejemplos concretos y la multiplicación de las condiciones propicias para ese tipo de ejemplos.

WWF pide a todas las Partes que aumenten los esfuerzos de colaboración para ampliar las acciones ambiciosas y el apoyo al sector forestal antes de 2020 y más allá. WWF apoya la narrativa del eje forestal de la AALP, que pone de relieve la importancia de la promoción de alianzas entre países y entre actores estatales y no estatales. A través de un proceso de colaboración, los países con bosques podrían cuantificar las reducciones de emisiones adicionales que podrían alcanzar con recursos adicionales, y los países donantes y los actores no estatales reconocerían ese liderazgo, otorgándoles un apoyo material adecuado y oportuno. Ese marco podría acelerar los niveles de ambición en el sector forestal y, si tiene éxito, podría servir de modelo para otros sectores.

Los diálogos y eventos de alto nivel que han conducido al texto actual de la esfera de trabajo 2^o sobre las acciones en el período anterior a 2020 podrían servir como plataforma para reunir a actores relevantes, catalizar nuevas iniciativas forestales y otorgarles apoyo.

UN RÉGIMEN CLIMÁTICO FUERTE PARA LAS PERSONAS Y LA NATURALEZA

Debemos irnos de París con señales claras de que todas las Partes están listas para entrar en acción, bajo un nuevo régimen climático fuerte, transparente e incluyente

que promueva la integridad ambiental, la equidad y la justicia. Los bosques y el sector de la tierra deben formar parte integral de cualquier régimen de ese tipo. Además, un reconocimiento adecuado del papel del sector de la tierra en el documento resultante de París puede contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.¹⁰

Por otro lado, WWF insta a los países a asumir compromisos claros de financiación que permitan a los países en vías de desarrollo aumentar de inmediato las medidas para reducir las emisiones de la deforestación y aumentar los sumideros de carbono a través de la restauración forestal. Estas acciones deben ser amplias, transformadoras, basadas en la ciencia, responsables, inclusivas y suplementarias.

En el sector forestal, el nuevo régimen climático debe dar prioridad a la preservación y el mantenimiento de los bosques naturales y a la protección de la biodiversidad, reconociendo al mismo tiempo el potencial para restaurar las tierras degradadas y mejorar los sumideros de carbono. Todas las actividades relacionadas con el clima en el sector de la tierra deben respetar salvaguardias para garantizar la participación de las partes interesadas pertinentes, respetando los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, así como los aspectos de la biodiversidad. Toda acción en favor del clima —tanto por parte de actores estatales como no estatales— debe observar las más altas normas sociales y ambientales.

CONTACTOFORESTCLIMATE@WWF.PANDA.ORG

⁹ unfccc.int/files/meetings/bonn_oct_2015/application/pdf/lws_2.pdf

¹⁰ Bastos Lima, Marion G, et. al, 2015. *Forests Post-2015: Maximizing Synergies between the Sustainable Development Goals and REDD+*. World Wildlife Fund. http://d2ouvy59p-0dg6k.cloudfront.net/downloads/brief_3_sdgs_sept2015.pdf

Fotos e imágenes © WWF o usados con la debida autorización. Este texto está disponible bajo licencia Creative Commons



Por qué estamos aquí
Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los seres humanos vivan en armonía con la naturaleza.
www.panda.org/forestclimate

© WWF Titular de la marca registrada © 1986, WWF Fondo Mundial para la Naturaleza (entonces Fondo Mundial para Vida Silvestre), Gland, Suiza